



Capítulo 1918

Extrayendo Sus Recuerdos

"¿La situación de la Hermana Mayor Yan?", preguntó Sun Ling Cai con una expresión incómoda. "Es un poco complicado".

Al ver la expresión de Sun Ling Cai, Yuan frunció el ceño y preguntó: "¿Le pasó algo malo?"

"¿Qué? Ah, no es nada de eso, pero... puede que lleve un tiempo explicarlo, así que sigamos con esta charla más tarde." La mirada de Sun Ling Cai se desvió hacia el Adorador del Demonio sellado.

Yuan comprendió lo que intentaba decir y afirmó: "Tienes razón. Continuaremos esta conversación después de lidiar con los Adoradores de Demonios. Iba a interrogarlos, pero si tienes otros planes, por favor, házmelo saber".

"Eso es exactamente lo que iba a hacer", dijo Sun Ling Cai. "Necesito saber más sobre sus actividades".

La líder de la secta Yun dijo entonces: "En ese caso, puedes interrogarlos en mi secta. Prepararé un lugar para ti".

"Gracias."

Mientras llevaban a los adoradores de demonios a la Secta Etérea de la Nube Congelada, Tan Songyun le preguntó a Yuan: "¿Qué hay de tu entrenamiento?"

Ya está. Aunque siguiera entrenando en el Lago Yin Extremo, mi resistencia al frío no mejoraría más... No, para ser más precisos, tardaré demasiado en ver mejoras significativas.

"¿Ya? Solo ha pasado medio día desde que empezaste a entrenar en el Lago Yin Extremo..." Tan Songyun lo miró con cara de asombro.

Yuan se encogió de hombros en silencio.

Al llegar a la Secta Etérea de la Nube Congelada, la líder de la secta Yun envió a todas las discípulas al médico, para asegurarse de que no estuvieran heridas, antes de organizar un lugar para que Sun Ling Cai y Yuan interrogaran a los adoradores de demonios.





"¡No importa lo que me hagas, no diré nada!", exclamó el Adorador del Demonio parcialmente sellado, con voz temblorosa y desafiante, mientras lo metían a la fuerza en una prisión. Sentía el cuerpo pesado y su energía espiritual fue completamente suprimida por el Aura de Sellado del Demonio de Yuan.

"No lo dudo. Probablemente no puedas revelar nada, aunque quisieras", comentó Sun Ling Cai con calma.

Era una práctica común, entre los adoradores de demonios, maldecirse a sí mismos, una salvaguarda implacable que aseguraba que sus secretos permanecieran enterrados.

Estas maldiciones autoinfligidas accionaban como un mecanismo de seguridad mortal: si un adorador de demonios intentaba siquiera revelar información, su cuerpo detonaba al instante, reduciéndolo a nada más que sangre y cenizas antes de que pudiera pronunciar una sola palabra. Por ello, interrogar a los adoradores de demonios era notoriamente difícil.

Sun Ling Cai continuó con voz fría: «Por desgracia para ti, tengo muchas maneras de sacarte información sin que siquiera tengas que abrir la boca. Sin embargo, estos métodos son bastante crueles y tienen una alta probabilidad de matarte. Incluso si logras sobrevivir, seguramente quedarás lisiado de por vida. Estos métodos son demasiado crueles para usarlos con humanos, pero eres un adorador de demonios, una plaga que no puede considerarse humana».

El rostro del adorador de demonios se retorció de miedo y horror después de escuchar tales palabras.

Sun Ling Cai se volvió hacia Yuan y le preguntó: "No te importa, ¿verdad?"

Yuan negó con la cabeza y dijo: "Por mí puedes despellejarlo vivo. En cuanto termines con él, abriré a los demás para que puedas interrogarlos también".

"Gracias por tu ayuda."

Al instante siguiente, Sun Ling Cai sacó un pincel enorme, de tamaño comparable al de un espadón. Con un movimiento rápido y preciso, presionó la punta del pincel contra la frente del Adorador del Demonio.





Por un breve instante, no ocurrió nada. Entonces, de repente, deslizó el pincel en un arco perfecto, y de la frente del Adorador del Demonio, un orbe de luz negra surgió con fuerza, retorciéndose con una energía siniestra.

Sin dudarlo, Sun Ling Cai guió el orbe hacia un pergamino vacío que había preparado. En cuanto el orbe negro entró en la pintura, el pergamino cobró vida, la tinta fluyó por su superficie, mientras una imagen se formaba rápidamente.

En cuanto al adorador de demonios, en el momento en que el orbe de luz negra fue extraído a la fuerza, dejó escapar un grito espeluznante, su voz cargada de pura agonía.

Su rostro convulsionó violentamente, con las venas abultándose como si algo en su interior se estuviera desgarrando. Era como si la esencia misma de su existencia se estuviera desmoronando por la fuerza.

Los gritos histéricos duraron solo un instante, antes de que su cabeza se desplomara repentinamente. Así fue como el Adorador del Demonios pereció.

"He extraído los recuerdos de ese Adorador del Demonio, pero solo pude extraer unos diez años, sus últimos diez años. Ojalá encuentre algo útil", dijo Sun Ling Cai mientras infundía su energía espiritual en la pintura.

Una cuerda brillante apareció de la pintura y se adhirió a la frente de Sun Ling Cai, mostrando los últimos diez años de recuerdos del adorador de demonios.

Algún tiempo después, Sun Ling Cai abrió los ojos y sacudió la cabeza con una expresión de decepción.

"Solo era un lacayo. Aparte de que le ordenaron capturar doncellas, no sabía nada. ¿Quieres echar un vistazo? Es bastante desagradable, así que no te lo recomiendo", dijo Sun Ling Cai mirando a Yuan.

"No, está bien." Yuan se negó cortésmente. Aunque Sun Ling Cai actuó con indiferencia, leer la memoria de otra persona era peligroso.





Los recuerdos no eran sólo imágenes y pensamientos; Contienen la esencia de las experiencias, las emociones e incluso la voluntad de una persona.

Extraerlos y absorberlos era abrirse a los rastros persistentes del alma de la persona, un acto que podía ser increíblemente peligroso, especialmente cuando se trataba con adoradores de demonios, cuya existencia misma estaba impregnada de corrupción.

Si Sun Ling Cai no tenía cuidado, la malicia y las creencias retorcidas del adorador de demonios podrían filtrarse en su conciencia, corrompiendo sus propios pensamientos y emociones.

Sin embargo, a Yuan no le preocupaba que los recuerdos pudieran corromperlo. Simplemente no quería exponerse a recuerdos tan desagradables, sobre todo cuando no era necesario.

"Pero si se vuelve demasiado difícil para ti, puedo mirarlos en su lugar", dijo.

Sun Ling Cai se giró y dijo: "No tienes que preocuparte por mí. He extraído los recuerdos de cientos de adoradores de demonios antes sin ningún problema".

